

TEXTOS

Muera Cupido

Accademia del Piacere

Atribuida a Sebastián Durón (1660 – 1716) y José de Torres (ca. 1670-1738)
***Yo hermosísima Ninfa* de "El imposible mayor en amor le vence Amor"**
Recitado - Aria

[AMOR]

Y, pues consentir no debo
ultrajes a mi deidad,
cuando tan libre blasonas
que mis flechas burlarás,
ésta, cuya punta de oro
tocada al benigno imán
de mi hechizo,
es sólo indicio
del poder de las demás.

Puesta en la tirante cuerda,
mi impulso haciendo juntar
las puntas del arco,
el viento tan veloz penetrará
que áspid alado se deje
sentir sin verse volar.
Y, cuando gimas al duro
tirano golpe fatal,
no de mis iras te quejes
pues lo que pides, te dan.

[JUPITER]

¡Oye... escucha... aguarda... espera!
fementido desleal, traidor
mas, ¡ay de mí!,
¡Qué áspid cruel y tenaz
es éste que muerde el pecho
cuyo tósigo se va
poco a poco apoderando
del sentido racional?
Sin uso la voz, el pecho sin aliento,
a tanto afán ni puedo el dolor huir,
ni acierto un eco a formar.

[ARIA]

Yo, hermosísima ninfa
de cuya luz aprehenden
otra vida las selvas
que las rejuvenece,
soy el Dios que, rigiendo
ese eterno zafir transparente,
desde el punto que vio tu belleza,
ni en sí mandar puede.

Jove soy, cuyos rayos,
se queman en la nieve
de tu semblante hermoso,
en quien, perfectamente,
maridajes de púrpura y nácar,
vertiendo claveles,
el incendio que arrojan
tus ojos o templan o vencen.

Y pues a tus plantas
por víctima ofrece
el Dios de los dioses
su vida y su muerte,
sepa de ti si tus ojos merece,
no más apacibles,
sí menos crueles.

Sebastián Durón

***Quantos teméis al rigor.* Arietta y italiana de "Las nuevas armas de Amor"**

Rezitado [Brioso] - [Vibo]

Quantos teméis al vigor
llorad conmigo, llorad
Que en muriendo el amor
a de reynar la ynpiedad.

Mas q'es esto yras mías
yo desmayo
no soy yo el rayo
a cuyo ardor violento es ynútil
pavesa el firmamento pues
denande vengarme
ynbocaré a Diana
Con cuya altiva fuerza soverana
aré que el Dios tonante llore su mal
quando mi ruina cante.

Claras fuentes, puros cielos,
plantas vellias, tiernas aves,
que con oxas, con matizes,
con reflexos, con christales
unidos murmurad de mis ultraxes.
Atended y vereis
que a mis voces fabrico
eroicas venganzas, deviles desayres.

Ha del palazio sumo,
a del vello omenaxe,
reverenziado templo
de zelebres deydades.
Oydme q'amor viene
a que en Diana le armen
dulzes obstinaciones
de esquibas libertades;
se duna vez piadosas
mas ya a mi voz se abren
Del desdeñoso alcazar
las puertas de diamante;
Y aun dividiendo el día
En astros materiales
Diana con sus nimfas
diziendo acordes selen.

Sebastián Durón

Glauco señor, dueno mío de "Veneno es de Amor la envidia"

[ms. 19254 de la Biblioteca Nacional de España]

Aria [Despazio]

Glauco señor, dueno mío,
ya que este tiempo me dexan,
la vida pues solo vibo
lo que aliento en tu presenzia
a mis brazos llega,
y enlace dos pechos el nudo
que amante dos almas estrecha.

Si esa esperanza te anima,
no temas mi bien, no temas,
pues no te hará quien es tuya
la trayzión de ser ajena.
Y porque lo beas escucha
Y berás como enlaza mi afecto
verdad y promesa.

Anónimo

All'assalto de pensieri

[ms. 2246 de la Biblioteca Nacional de España]

Cantada

All' assalto de pensieri
l'alma mia non cederà.

In un mar d'affanni e pene
ben che temì, ben che sperì,
saldo il cor trionferà.

Sebastián Durón

***Sosieguen, descansen* de "Salir el Amor del mundo"**

Solo humano

Sosieguen, descansen,
las tímidas penas, los tristes afanes,
y sirban los males de alibio en los males.
Sosieguen, descansen.

1. ¿No soi io aquel çiego boraz ençendido bolcán intratable,
en quien aun las mismas eladas pabesas o queman o arden?
Pues, ¿cómo es fácil
que aia niebe que apague el incendio de tantos bolcanes?

2. ¿No soi quien al sacro dosel de los dioses desiço arrogante,
su púrpura ajando los fueros sagrados de tantas deidades?
Pues, ¿cómo es fácil
que en mi oprobio tirana sus leies mi culto profanen?

3. En fin, ¿no soi io de las iras de Benus sagrado coraje,
en cuios alientos respira castigo su hoz o su imagen?
Pues, ¿cómo es fácil
que deidad que fabrica mi inperio permita mi ultraje?

Pero ia que a la fatiga tan rendido el pecho yace,
que un desaliento palpita en cada temor que late,
y ya que en el verde centro de en marañado boscaje,
que conpone la frondosa tenaçidad de los sauçes,
seguro estoi de que puedan las cóleras alcanzarme

de Diana, firmen treguas mis repetidos afanes.
Y en este risco a quien oi, para que sobre él descanse,
hizo el acaso que siendo escollo sirba de catre,
entreguemos a esta dulce lisonja de los mortales
la bida, pues a este efecto dijeron mis boçes antes:
Sosieguen...

Sebastián Durón

Ay, que me abraso de amor en la llama
Cantada al Santísimo

[Estribillo]

¡Ay, que me abraso
de amor en la llama!
¡Qué dulce violencia!
¡Qué tierna regala!
Celestes incendios
al pecho motivan,
que anhela el tormento
que es gloria del alma.

[Recitado]

Hoguera misteriosa
en la forma gloriosa,
vivamente contemplo
a quien erige templo,
ansiosa el alma mía,
remedio de mi ciega fantasía.

[Aria]

No deje de arder
mi fiel corazón;
será la ocasión
de mi merecer,
no, no deje de arder;
verá que en su fuego
la dicha halla luego
de mi padecer.

[Coplas]

1. Anime, amor, la llama
del celestial incendio,
seré en sus puras alas
glorioso fénix si renazco al cielo.

2. Avive la materia
mi amor y mi deseo,
prestando mis suspiros
al aire que voraz anima el fuego.

3. El corazón la ofrenda
será, pues el primero
fue quien al dueño mío
franqueó las puertas del humano templo.

[Grave]

Y en tan celestiales
divinos incendios,
al suave amoroso
suspiro que exhala,
repita mi pecho
su fiel consonancia.

Sebastián Durón

Muera Cupido de "Salir el Amor del mundo"

¡Muera Cupido
Y en nueva lisonja del ceño divino,
el buelo le corten las flechas ardientes,
le muerdan los áspides fríos!
¡Muera Cupido, muera Cupido!

Dorada luçiente esfera,
en cuio brillante jiro,
son fausto del día,
son ponpas del cielo
auroras, estrellas,
planetas i signos.

Triunfante solio de aquel
belicoso dios altibo,
a quien de laurel fabricaron guirnaldas
la fama, la lid, el balor y el peligro.

Flamante alcázar sacro,
hermoso veleño,
olímpico numen,
a quien obedezzen
el águila, el raio,
la esfera el abismo.

¡Muera Cupido...